

Un Hijo del Rey

Nuestro Padre es rico en casas y tierras.
Tiene este mundo en la palma de Su mano.
De rubíes y diamantes, de plata y oro
están llenos Sus cofres.
Tiene riquezas incontables

**Soy un hijo del Rey; soy un hijo del Rey;
con Cristo mi Salvador, soy un hijo del Rey.**

El Hijo de nuestro Padre, Salvador nuestro,
Rodaba en la tierra como el más pobre,
pero ahora intercede por nuestro perdón en lo alto
para que seamos Suyos en Su gloriosa Venida.

Antes era yo un marginado en la tierra,
pecador por elección y extranjero por nacimiento,
pero he sido adoptado, se ha escrito mi nombre,
soy heredero de una mansión, un manto,
y una corona.